

Universidad Nacional
Escuela de Literatura
y Ciencias del Lenguaje

C I L A M P A

Cuaderno de apoyo
didáctico para los
profesores de español
de secundaria

COMISION EDITORIAL: Flora Ovares, Margarita
Fojas, Albino Chacón

Agosto, 1989
Heredia, Costa Rica

LOS ANTECEDENTES Y LAS LINEAS TEMATICAS DEL ENSAYO POLITICO COSTARRICENSE HASTA 1950

Es posible encontrar antecedentes del género ensayístico costarricense desde la época colonial. Una de las figuras más destacadas del siglo XVII es Fray José Antonio de Liendo y Goicochea. Su temática, bajo el influjo de la ilustración se dedica al análisis de los problemas socioeconómicos del Reino de Guatemala. Luchó por la erradicación de la mendicidad, la evangelización de los indios, el fomento de las artes y oficios, la modernización de la enseñanza universitaria mediante el estudio de las ciencias experimentales y se interesó por la utilización industrial de los recursos naturales.

A principios del siglo XIX, imbuidos del pensamiento liberal, aparecen los trabajos del Presbítero Florencio del Castillo y el Bachiller Rafael Francisco Osejo. El primero, en la línea humanista del Padre Las Casas, defendió al indio y logró la eliminación de la encomienda. El segundo divulgó los conceptos básicos de la democracia liberal.

En el período de la consolidación republicana son claves los escritos sobre la educación, como requisito del civismo, elaborados por José María Castro Madriz, Mauro Fernández y Julián Volio. Hacia finales del siglo interesa la labor de Pio Víquez en el periodismo y el ensayo.

Los pensadores de las primeras décadas del siglo XX mantienen estrecha relación con la tradición ensayística decimonónica, pero vertida en nuevas formas. Su fidelidad republicana impele a escritores como Joaquín García Monge y Omar Dengo a realizar una revisión profunda y desmitificadora de sus instituciones desde posiciones anarquistas o espiritualistas. Perciben el impacto de la I Guerra Mundial, la Revolución Mexicana (1910) y la Revolución Rusa (1917). Conceptualizan una reacción antioligárquica común a amplios sectores sociales e interesada en la ampliación de la democracia. Denuncian el ensayo de formalidad legal que ha tomado la vivencia democrática liberal y postulan la atención a las necesidades populares. Es un discurso que intenta definir el destino nacional en el marco de preocupaciones americanistas. Buscan en la raza y en la herencia cultural los elementos específicos del continente. Analizan las tendencias expansionistas de la América del Norte con ánimo antiimperialista. Muestran fe en el destino mesiánico asignado a la juventud y a los intelectuales en la conducción de los pueblos.

La década de 1930 es una época agitada, a raíz de la gran depresión económica del capitalismo, que afecta también al país. Se intensifica la declinación de la república liberal, la crisis de valores que la acompaña y los movimientos populares de protesta. El discurso americanista de tendencia arielista, empieza a sustituirse por el análisis concreto de la realidad económica y la dependencia. Hacia 1940, la quiebra del modelo agroexportador y el reacomodo de las fuerzas sociales genera una búsqueda de alternativas en el plano político, económico e ideológico. La orientación de Mario Sancho y Carmen Lyra inspira la creación de los ensayistas más jóvenes, como Vicente Sáenz, Manuel Mora y los miembros del Centro para el Estudio de los Problemas Nacionales.

Mario Sancho, gracias a su actuación como profesor y escritor, que le permite una relativa independencia dentro de la actividad económica de la oligarquía, a la que está ligado por la sangre,

y a su conocimiento directo de la cultura europea y norteamericana desarrolla una importante labor académica, al margen de intereses de ascenso político-social. Estudia la situación nacional en un contexto latinoamericano y mundial. Propone la conciliación de las clases subalternas contra la oligarquía, a quien reprocha su pasividad en la modernización del país; desea la recuperación de antiguas virtudes morales, como la sencillez y la actitud filantrópica. En una línea martiana, plantea la necesidad de afirmar la cultura nacional frente a la imitación servil de lo nórdico. Aunque admirador del desarrollo tecnológico de los Estados Unidos, su posición es antiimperialista. Solidario con el pueblo español, es antifascista.

Vicente Sáenz representa una postura socialista. Su ensayo histórico privilegia el carácter documental y polémico de la escritura. Aboga por la organización de los trabajadores, el nacionalismo y el ideal centroamericanista, contrario a las dictaduras militares. Aspira a una sociedad futura igualitaria.

Carmen Lyra y Manuel Mora son voceros del pensamiento marxista. Manejan un concepto de arte como medio de conocimiento y transformación social. En consonancia con las preocupaciones de la época se ocupan del tema enclave bananero y la miseria en los barrios marginales.

El ensayo de corte socialdemócrata se fragua en el Centro para el Estudio de los Problemas. Se destaca la obra de Rodrigo Facio y Carlos Monge Alfaro. Exigen rectificaciones al modelo liberal desde una perspectiva mesoclasista. Desarrollan un ideal tecnológico de la burocracia estatal y la necesidad de una educación que la fundamente. Manifiestan un sentimiento panamericanista.

Después de los hechos de 1948 las circunstancias político-económicas inspirarán las nuevas direcciones del ensayo contemporáneo.

SEIDY ARAYA